



Educación busca reducir carreras agrupándolas en títulos conjuntos

Reducirá estudios en aquellos grados que tengan excesiva oferta y también en los que cuenten con pocos alumnos

VIDAL ARRANZ / Valladolid

La Consejería de Educación propondrá este mes a los rectores de las cuatro universidades públicas de Castilla y León un significativo recorte de titulaciones, con el objetivo de evitar duplicidades y refor-

zar el prestigio de las carreras que se mantengan. Para ello Juan José Mateos pondrá sobre la mesa la fórmula de las titulaciones compartidas, así como una variada gama de posibilidades de desarrollo.

La propuesta de la Junta se plasmará en una próxima reunión con los rectores, aún sin fecha. Allí se planteará la nueva filosofía del gobierno regional, que busca también propiciar un importante ahorro económico a las instituciones.

En una entrevista concedida a EL MUNDO, Mateos explicó que espera convencer a los rectores de la conveniencia del nuevo modelo. Pero también recalcó que la situación actual, con numerosas titulaciones impartidas en varias universidades, y en algunos casos, en varios campus de una universidad, es «insostenible».

«Si soy capaz de diseñarlo bien y convencerlos, creo que será el gran paso adelante que tiene que dar el sistema universitario de Castilla y León», asegura el consejero. «Si no es así, veremos que la situación actual no es sostenible, y las titulaciones irán muriendo de inanición. Ya hemos visto algún caso y hemos visto cómo», añade.

Con todo, Mateos insistió en que lo más importante es reforzar la calidad, consciente de que pocas titulaciones de Castilla y León destacan en los ranking nacionales.

Sigue en **pág. 3**



La Junta agrupará carreras con exceso de oferta o pocos alumnos

● Mateos planteará a los cuatro rectores fórmulas abiertas, y flexibles

Viene de primera página

El futuro de los estudios universitarios en Castilla y León pasa por las titulaciones conjuntas de varias universidades. Ese es, al menos, el horizonte para el que trabaja la Consejería de Educación, aunque son muchos los detalles, y la letra pequeña, que hay que discutir, negociar y resolver para que este objetivo general sea una realidad.

De entrada, el consejero Mateos planteará a las universidades públicas dos criterios básicos que guiarán el proceso de reducción de titulaciones actuales. El primero, el exceso y dispersión de la oferta; el segundo, el déficit de la demanda.

Sobre la primera cuestión, la Junta esboza un principio general: no puede haber titulaciones idénticas en las cuatro universidades; ni en tres, salvo excepciones. Lo normal ha de ser que cada carrera se imparta en uno, o dos, lugares distintos.

Y respecto a la demanda, Mateos espera conocer la referencia que va a marcar el Ministerio de Educación sobre el número de alumnos mínimo por cada carrera para tomar decisiones. Siempre sobre la base de que algunas carreras se van a mantener, incluso si tienen poco alumnado, por su importancia académica y por lo que significan. «No es concebible que no haya titulación de Matemáticas, o de Letras Clásicas, por ejemplo», explica el consejero, «lo que no puede ser es que haya una en cada institución universitaria».

La dispersión, y multiplicación, de la oferta académica es una realidad en Castilla y León. Una primera aproximación, no exhaustiva, revela que grados como el de Administración y Dirección de Empresas se dan en las cuatro universidades, y en la de Valladolid, por triplicado, en sus campus de Valladolid, Soria y Segovia. Pero aún es peor el caso de

Educación Primaria, que se imparte en nueve campus diferentes: los cuatro de Valladolid, los tres de Salamanca (Salamanca, Ávila y Zamora), León y Burgos. Y algo parecido ocurre con Enfermería, que se oferta en todos los campus anteriores

No podrá haber grados idénticos en las cuatro universidades, ni en tres, salvo excepciones

salvo Segovia, a los que hay que añadir la universidad de Ponferrada.

Pero en la mayor parte de los casos las titulaciones no desaparecerán, sino que se refundirán. De modo que varias universidades, dos o tres, impartan conjuntamente

la misma titulación, aunque el lugar físico de las clases esté en sólo una de ellas. Para ello, la Junta estudiará planes de movilidad del profesorado y becas para los alumnos, desde el convencimiento de que será más económico que el modelo actual. Con todo, el modelo está tan abierto que Mateos no descarta tampoco que en algunos casos puedan darse clases de una titulación compartida en más de un campus, si se ve que es una opción más operativa y económica.

En todos los casos, las plantillas actuales de profesores de esa titulación se sumarian, lo que permitiría reforzar su labor investigadora y abrir la posibilidad a otras actividades que les vinculen con la sociedad. De entrada no se contempla más recorte de personal que el que vaya derivándose de la jubilación del profesorado, que, lógicamente, no sería necesario sustituir.



Los rectores en un acto académico. De izqda a dcha: Marcos Sacristán (Valladolid), J. A. Hermida (León), Daniel Hernández (Salamanca) y Alfonso Murillo (Burgos). / EL MUNDO

Salvar las distancias con formación 'on line'

V. A.
Aunque el consejero está convencido de que las distancias físicas que separan a las universidades de Castilla y León no son insalvables (la mayoría están a menos de una hora y media de viaje), cuenta con que estos centros se apoyen en la formación on line para resolver, con el menor trastorno posible, el nuevo escenario de las

titulaciones conjuntas. Partiendo de la base de que una parte de la formación siempre tendría que ser presencial, Mateos contempla que otra pueda darse por esta vía para reducir el número de desplazamientos de los profesores de la universidad ajena al campus donde se imparten las clases. «Las tecnologías on line están ya muy extendidas en las uni-

versidades públicas y nosotros estamos dispuestos a apoyar la creación de una plataforma conjunta con esta finalidad», explica el consejero de Educación. «El objetivo es lograr que los profesores colaboren con el nuevo modelo», añade, para aclarar que no es partidario de «generar desasosiego» en nadie, y que prefiere explicar las cosas con deta-

lle una vez que estén terminadas de definir.

Otra de las líneas maestras del proceso que se abre este mes será iniciar la especialización de los campus. «La selección de titulaciones que le corresponda a cada cual se hará con esta visión», avanza el consejero, porque «a Castilla y León le conviene una cierta especialización de sus universidades».

Con todo, Mateos admite que la 'revolución' que va a poner en marcha -aunque no le guste la palabra- no se hará de un día para otro. «Esto necesita tiempo, no se puede hacer en un día o un curso. Debe ir floreciendo». La principal complicación será «convencer a los protagonistas de que con esto no se pierde, sino que todos ganan; y que para ganar todos tienen que ceder». ¿Y qué ganarán? «Grados, Másters y Doctorados más potentes».